

VIVIR EL
TIEMPO DE
CUARESMA



2022

II DOMINGO DE CUARESMA
CICLO C

DISPUESTOS
PARA
ESCUCHAR

TRANSFIGURADOS PARA ILUMINAR

Hace tiempo que muchos cristianos, especialmente los jóvenes, no le ven sentido a la Eucaristía dominical. La sustituyen por otras actividades más placenteras o entretenidas. **Quizá no hemos experimentado que la Eucaristía es una experiencia de transfiguración.** Desfigurados por tantas experiencias que nos roban la alegría de vivir y de servir, necesitamos redescubrir el regalo que Jesús ha dejado a su comunidad. Muchas cosas podrían cambiar en nuestra vida personal, familiar y social.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 9, 28b-36

En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él.

Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» No sabía lo que decía.

Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el escogido, escuchadle.»

Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

—ora

PALABRA DE HOY

Gén 15, 5-12. 17-18. *Dios inició un pacto fiel con Abrahán.*

Sal 26. *El Señor es mi luz y mi salvación.*

Flp 3, 17 - 4, 1. *Cristo nos configurará según su cuerpo glorioso.*

Lc 9, 28b-36. *Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió.*

—escucha



«Súbeme al cielo»
Siloé

—difunde

EP
AP



CMF SANTIAGO

Solidaridad
y Misión
santiago

COMENTAMOS LA PALABRA

Toda la escena de la transfiguración contada por Lucas en el Evangelio de hoy sucede “ocho días” después de que Jesús anunciara la necesidad de cargar con la propia cruz para seguirle. El “octavo día” es para los cristianos el domingo, el día del Señor. Lo que Lucas nos quiere transmitir es claro. **Cada domingo, cuando celebramos la Eucaristía, es como si volviéramos a subir a la montaña con Jesús “para orar” y después bajar al valle de la vida cotidiana iluminados y fortalecidos.** Solo el evangelista Lucas subraya que la transfiguración de Jesús –y también la nuestra– se produce en un contexto de oración. **El primer fruto es la iluminación del rostro.** Jesús, como Moisés, aparece con el rostro resplandeciente. Todo encuentro con Dios nos cambia el rostro, lo vuelve luminoso. El testimonio más transformador de los hombres y mujeres de oración es un rostro sereno, risueño, abierto.

Pero en la montaña –es decir, en la celebración dominical– suceden más cosas. Aparecen dos personajes del antiguo testamento, Moisés y Elías. Para comprender quién es Jesús, **necesitamos una “liturgia de la Palabra”,** la luz que nos viene de la Ley (Moisés) y de los profetas (Elías). Pero también al revés: la Ley y los profetas (es decir, el viejo testamento) solo se pueden comprender en su sentido pleno desde la clave que es Jesús. Sin embargo, llega un momento en el que Moisés y Elías sobran. Es Dios mismo quien habla “desde la nube” para revelarnos la identidad de Jesús e invitarnos a seguirlo: “Este es mi hijo amado. Escuchadlo” (Lc 9,35). Los discípulos, que antes estaban dormidos (siempre aparecen dormidos en los momentos cruciales), ahora se asustan. No están todavía preparados para esta revelación. Guardan silencio.

¿Cómo cambiaría nuestra celebración dominical si la viviéramos así, como una subida al monte para orar con Jesús, escuchar la Palabra y rehacer nuestra fe! Es probable que en muchos casos quisiéramos quedarnos ahí, construir “tres chozas”, como los discípulos Pedro, Santiago y Juan, pero debemos seguir a Jesús en su camino hacia Jerusalén. Nuestra fe es un éxodo constante. **La Eucaristía sirve para volver al valle de la vida cotidiana** (por tanto, a nuestras preguntas, prisas, problemas e incertidumbres) **con el rostro resplandeciente.** No hay nada más transformador que un rostro iluminado en el que se refleja la luz del amor de Dios.

CONFRONTAMOS LA PALABRA

¿Has descubierto la fuerza transfiguradora de la Eucaristía dominical? ¿Qué te dificulta y que te anima más a participar en ella con regularidad y alegría?

¿Crees en la fuerza transformadora de un rostro iluminado? ¿Crees que tu rostro transmite luz, alegría y esperanza?

Pídele a Jesús que te suba al monte con él para experimentar su luz y bajar al valle de tu vida cotidiana con más fuerza y esperanza.

Diseño e imagen del Buen Pastor
P. Jorge Ruiz CMF

Meditación y comentario
P. Gonzalo Fernández CMF

Fotografías de portada
by Larry George II on Unsplash.com



CMF SANTIAGO



EQUIPO PROVINCIAL DE ANIMACIÓN PASTORAL
PROVINCIA DE SANTIAGO MISIONEROS CLARETIANOS